

OPINIONES EN DESARROLLO
Programa Turismo Responsable

Artículo núm. 8 | Noviembre de 2010

**Desarrollo turístico en la Bahía
de Tela: Los Micos Beach and Golf
Resort, un proyecto polémico**
por Giorgio Trucchi



www.albasud.org | info@albasud.org

El presente documento es parte del proyecto "Iniciativa de comunicación sobre cambio económico, movilidad humana, turismo y gobernabilidad territorial en Centroamérica", co-ejecutado por Fundación PRISMA y Alba Sud (mayo 2009 - abril 2011). Fotografías de Giorgio Trucchi.

Este documento está bajo una licencia Creative Commons.



Desarrollo turístico en la Bahía de Tela: Los Micos Beach and Golf Resort, un proyecto polémico

Honduras sigue debatiéndose en medio de una fuerte crisis económica, política y social, originada por el golpe de Estado de junio de 2009. El nuevo gobierno, encabezado por Porfirio Lobo, ha impulsado una estrategia para tratar de “normalizar” la situación en el país y las relaciones internacionales –aunque los sectores adversos siguen hablando de un “blanqueo del golpe”–, para reactivar los flujos de divisas e inversiones. El turismo de enclave parece ser uno de los sectores privilegiados por la nueva administración para lograr ese objetivo. En este sentido, el complejo turístico *Los Micos Beach and Golf Resort*, mejor conocido como *Bahía de Tela*, representa la obra maestra de una Estrategia Nacional de Turismo Sostenible (ENTS), que persigue transformar el litoral Caribe de Honduras en el “Cancún de Centroamérica”. Sin embargo, varios sectores de la población hondureña siguen rechazando, no sólo ese proyecto, sino también un modelo de desarrollo que consideran gravemente dañino para el país, generador de divisiones en las comunidades, y que beneficia solamente a los grupos económicos que ya controlan la política y la economía de Honduras.

Giorgio Trucchi (Italia, 1963) es licenciado en Ciencias de la Educación. Durante los años ochenta colaboró con diferentes comités de solidaridad con países centroamericanos. Terminó sus estudios superiores con la tesis *La Reforma psiquiátrica en Nicaragua*. En 1998 se trasladó a vivir a Nicaragua donde inició su colaboración periodística con la Asociación Italia-Nicaragua en la gestión de la Lista Informativa *Nicaragua y más*, la página web *Itanica* y la revista *Nicarahuac*. Desde Centroamérica ha colaborado como freelance con *Radio Popolare Network*, *Radio Onda d'Urto* y ha publicado varios reportajes para el periódico *Liberazione*. Actualmente se desempeña como corresponsal en Centroamérica para el *Sistema Informativo de la Regional Latinoamericana de la UITA (SIREL)* y colabora con el periódico digital *Opera Mundi* de Sao Paulo de Brasil, ALBA SUD y *Kaos en la Red*. En 2005 y 2009 recibió el Premio Derechos Humanos al Periodismo en Porto Alegre, Brasil, otorgado por su trabajo de denuncia a favor de los miles de trabajadores rurales damnificados por el agrotóxico NemaGón en Nicaragua y sus labores periodísticas de sensibilización y denuncia del golpe de Estado en Honduras, respectivamente. Entre sus últimas publicaciones destacan: *República Dominicana: un desarrollo turístico a la medida del capital transnacional*, ALBA SUD, agosto 2010; *Um ano após o golpe, Honduras fracassa em voltar à normalidade*, Opera Mundi, junio 2010; *Número de assassinatos de mulheres na América Central alcança níveis epidêmicos*, Opera Mundi, mayo 2010; *Feminicídio na América Central é agravado pela falta de ação das autoridades*, Opera Mundi, mayo 2010; *Após acordo com governo, hondurenhos querem reforma agrária integral*, Opera Mundi, mayo 2010; *Na Honduras pós-golpe, movimentos sociais tentam evitar volta do latifúndio*, Opera Mundi, mayo 2010; *Palma Africana explotación y violencia para la ganancia de unos pocos*, Rel-UITA, mayo 2010.

El nuevo gobierno, encabezado por Porfirio Lobo, ha impulsado una estrategia para tratar de “normalizar” la situación en el país y las relaciones internacionales, para reactivar los flujos de divisas e inversiones. El turismo de enclave parece ser uno de los sectores privilegiados por la nueva administración para lograr ese objetivo.

Turismo en Honduras

El turismo representa para Honduras más del 9% del total de los ingresos por exportaciones de bienes y servicios de la Balanza de Pagos. Es el tercer rubro en generación de divisas y el primero en cuanto a la generación de empleo, con 155.000 empleos directos y más de 600.000 indirectos. Entre 2007 y 2008 hubo un aumento de visitantes del 19,1%, alcanzando por primera vez la cantidad de 1.6 millones de entradas al país y un ingreso de 631 millones de dólares en divisas. Pese a una leve disminución de los ingresos en 2009, lo cual se explica por la grave crisis política que vivió el país a raíz del golpe de Estado contra el presidente Manuel Zelaya, en el primer semestre de 2010 hubo un aumento del 91% de los cruceristas. Para el año en curso se esperan ingresos en divisas superiores a los 650 millones de dólares y poder superar por primera vez los 2 millones de visitantes. Según datos proporcionados por el Instituto Hondureño de Turismo (IHT), ente operativo adscrito a la Secretaría de Turismo (SETUR), las proyecciones para el 2010 evidenciarían un aumento del 27,2% de los visitantes totales y del 83.2% de los cruceristas, con respecto al 2009.

Este desarrollo turístico tiene su origen inmediato en el diseño de una Estrategia Nacional de Turismo Sostenible (ENTS), realizada en el año 2005 por el gobierno de Ricardo Maduro, y que identificaba cuatro posibles enclaves turísticos. “Lo más fuerte que tenemos es la zona Caribe-Esmeralda, en el norte del país, donde más se concentra la llegada de turistas por medio de los cruceros. Además, nos estamos enfocando en la zona de los sitios arqueológicos alrededor de Copán, en la zona indígena que denominamos «Ruta Lenca» y también en el Golfo de Fonseca, en el sur del país”, explicó Nelly Jerez, titular de la Secretaría de Turismo de Honduras. En este contexto, el megaproyecto turístico Los Micos Beach and Golf Resort, se perfila como “una de las prioridades del actual gobierno. Uno de los nichos que vamos a explotar para volver realidad el sueño que siempre hemos tenido: desarrollar la bahía de Tela al igual lo hizo Cancún. Vamos a transformarnos en el Cancún centroamericano”, explicó Jerez.

Los Micos Beach and Golf Resort, entre pasado, presente y futuro

El megaproyecto turístico no ha tenido vida fácil¹. El primer intento remonta a 1974, pero no fue hasta la primera década del nuevo milenio que *Los Micos Beach and Golf Resort* comenzó a ser una realidad. Sin embargo, el entusiasmo mostrado por el sector público y los principales grupos económicos del país, ambos involucrados en el proyecto, contrasta con la férrea oposición de sectores de la sociedad hondureña y, en particular, de la población garífuna-afrocaribeña de la zona.

El megaproyecto Los Micos Beach and Golf Resort no ha tenido una vida fácil. El entusiasmo mostrado por el sector público y los principales grupos económicos del país, contrasta con la férrea oposición de sectores de la sociedad hondureña y, en particular, de la población garífuna-afrocaribeña de la zona.

Según cuenta la ministra de Turismo, Nelly Jerez, “ya concluyó la primera fase del proyecto. Como sector público terminamos la infraestructura básica, en la que invertimos más de 15 millones de dólares, beneficiando también a las comunidades con la pavimentación de calles, carreteras, proyectos de agua potable y alcantarillado. Para esta primera fase se utilizaron fondos del BID y del BCIE. En los próximos meses va a comenzar la segunda etapa. Se trata ya de la construcción del complejo turístico, que estará a cargo de la parte privada de la sociedad mercantil Desarrollo Turístico Bahía de Tela S.A. de C.V. (DTBT), titular del proyecto”.

DTBT está conformada por el IHT, que detiene el 49% de las acciones y representa el sector público, y por el Fondo Hondureño de Inversión Turística (FITH), un conglomerado de 46 empresarios y grupos económicos nacionales entre los más poderosos del país. FITH detiene el 51% de las acciones.

En los últimos años, el IHT decidió donar una parte de sus acciones a las comunidades garífunas de Río Tinto, Miami, Tornabé, San Juan, La Ensenada y Triunfo de la Cruz. “Las acciones del Estado van a entrar en un fideicomiso y el IHT está donando el 7% de sus acciones a las comunidades garífunas, para que sean parte de la sociedad. Además de gozar de las infraestructuras que se están construyendo, las comunidades serán socias del proyecto. También se firmaron convenios para que, en esta segunda etapa, toda la mano de obra sea hondureña y de la zona donde se va a desarrollar el proyecto”, aseguró la ministra de Turismo.

Sin embargo, ese porcentaje aún no ha sido traspasado a los patronatos de las comunidades y el IHT no dio mayores detalles sobre el por qué de ese atraso. Según José Gutiérrez, gerente general de DTBT, “Bahía de Tela es un proyecto de país que persigue el objetivo de posicionar a Honduras a nivel internacional, transformándola en un importante destino turístico, lo cual generará desarrollo, empleo y nuevas oportunidades para las poblaciones de la zona y de todo el país. “Con esta segunda etapa se cambian los roles. El FITH va a tener un rol activo en la ejecución del proyecto, mientras que el IHT va a quedar como socio, pero con un papel pasivo. Además, el FITH tiene un derecho a primera opción sobre la compra de las acciones en manos del sector público”.

En relación con el proyecto original, continuó Gutiérrez, “el complejo turístico ha cambiado mucho. En la misma área de terreno – 312 hectáreas que el IHT vendió en 2003 a DTBT por 19 millones de dólares – se iban a construir cuatro o cinco hoteles, dos canchas de golf, condominios, un centro comercial y una marina. Ahora, la segunda etapa arranca con un



Nelly Jerez, Ministra de Turismo de Honduras.



José Gutiérrez, gerente general de DTBT.

hotel boutique 5 estrellas de 120 habitaciones y un campo de golf de 18 hoyos. En la parte de bienes raíces vamos a poner en venta 30 lotes y 30 condominios de dos dormitorios. En total tenemos previsto desarrollar solo el 27% del terreno. Vamos a construir máximo dos hoteles, no va a haber marina y, dependiendo de la demanda, podríamos construir más casas unifamiliares. De ninguna manera estamos pensando adquirir más tierra”.

La crisis del sector turismo

Con una inversión estimada de 30 millones de dólares, los empresarios miembros del FITH parecen estar convencidos de que ya no es el momento para megaproyectos turísticos. Tal como explica el directivo de DTBT esta remodelación “es un reflejo de la crisis. Si me hubiesen presentado el proyecto tal como era al comienzo, no lo hubiese aceptado porque no iba a funcionar. El sector turismo en esta región es de los segmentos comerciales que más han demostrado ayudar a la economía de un país, sin embargo la crisis ha golpeado fuertemente el sector. Hay países como Costa Rica donde actualmente no están desarrollando proyectos. Afortunadamente el proyecto de los *Micos Beach and Golf Resort* comienza solo ahora y Honduras tiene una gran oportunidad. Debe aprovechar de la lección aprendida, que tiene que ver con escala, densidad, dimensión y costos. La crisis es también el reflejo de las cosas desmedidas que estábamos haciendo. Lujo, impactos y costos. Ha sido un llamado de atención para que volvamos a aterrizar y busquemos lo más sencillo”.

De acuerdo con los planes de esta empresa público-privada, esta reducción de la escala del proyecto comportaría un enfoque sostenible. “No podemos decir que va a ser totalmente ecológico, porque los impactos van a ser inevitables, pero buscamos el menor impacto. Ya no va a haber un relleno absoluto, el impacto sobre terreno va a ser mínimo y el movimiento de tierra va a ser del 3% y no del 70% como estaba planeado. El proyecto *Bahía de Tela* ya no es un megaproyecto, sino una urbanización con un 27% de densidad poblacional. Además, tiene un gran componente de responsabilidad social. Las comunidades de la zona van a salir beneficiadas, se va a reactivar la economía y a generar desarrollo y empleo”, concluyó Gutiérrez.

Según los planes de DTBT, entre noviembre y diciembre 2010 comenzará la construcción de la cancha de golf y esperan firmar el contrato con una de las cuatro grandes compañías hoteleras, que están interesadas al proyectos y cuyos nombres aún no se han dado a conocer. La abertura del hotel y de la cancha de golf está prevista para finales de 2012.

Los empresarios miembros del Fondo Hondureño de Inversión Turística (FITH) parecen estar convencidos de que ya no es el momento para megaproyectos turísticos.

Impactos ambientales

El complejo turístico *Los Micos Beach and Golf Resort* se ubica dentro del Parque Nacional Jeannette Kawas (PNJK), inscrito en la Lista Ramsar de Humedales de Importancia Internacional, cuya misión es la preservación absoluta de los humedales.

En 2005, la Fundación para la Protección de Lancetilla, Punta Sal y Texiguat (PROLANSATE), presentó un informe técnico² sobre el estudio de impacto ambiental presentado, a su vez, por el IHT. PROLANSATE advertía, entre otros aspectos que despertaban su profunda preocupación, que “el proyecto colinda con la zona de núcleo del Parque Nacional destinado a la protección absoluta, zona en la cual no se permite ningún cambio o alteración del ecosistema. El relleno de un humedal sitio Ramsar para la construcción de un campo de golf - continuaba el informe - es incompatible con la Convención Ramsar. El campo de golf previsto dentro del proyecto tiene una superficie de 87.5 ha y supone el relleno de una gran parte del humedal, que va a comprometer la dinámica hidrológica de la zona, alterando los flujos de agua y por tanto el funcionamiento del humedal, y el hábitat modificando la cobertura vegetal con el cambio definitivo de su flora nativa a pasto introducido”.

Según Eduardo Zavala, director ejecutivo de PROLANSATE, los proyectos están clasificados por categorías según el grado de importancia ambiental. *Bahía de Tela* tenía categoría 3, es decir con impactos mayores en el medioambiente. Es por eso que tuvo que ser objeto de una Evaluación de Impacto Ambiental (EIA), según lo establecido en el reglamento del Sistema Nacional de Evaluación de Impacto Ambiental (SINEIA), para poder obtener una Licencia Ambiental, junto con un contrato de medidas de mitigación. “Cuando se remitió el estudio nos dimos cuenta que tenía profundos vacíos. Decidimos conformar un equipo de investigación y elaborar un reporte y varias observaciones, que por cierto nunca fueron adheridas al momento de otorgar la licencia ambiental. Esta fue una clara omisión por parte de la Secretaría de Recursos Naturales y la Dirección de Evaluación y Control Ambiental (SERNA-DECA)”, dijo Zavala.

Sin embargo, cinco años después, PROLANSATE parece haber cambiado de opinión, avalando la tesis de DTBT de que el proyecto ha cambiado, y se han tomado las medidas necesarias para mitigar los impactos ambientales. “En 2006 conformamos una mesa de diálogo, donde estaban representados todos los sectores involucrados en el proyecto. Pensamos que no podíamos solamente decir lo que no se tenía que hacer, sino también presentar propuestas. Analizamos tema por tema e identificamos



Eduardo Zavala, director ejecutivo de PROLANSATE.

todas las medidas necesarias para que cada acción del proyecto tuviera el menor impacto ambiental posible. Tela ha esperado este proyecto por más de 30 años. Una ciudad cuyo desarrollo es mínimo, sin embargo tenemos un gran potencial. Hay que proveer un escenario en que las comunidades tengan mejores calidades de vida. ¿Qué ganamos al tener un área bien protegida cuando tenemos a la gente viviendo en pésimas condiciones y sin seguridad alimentaria? Es ahí donde tenemos que tener conciencia, porque de conservación la gente no vive”, aseveró Zavala.

El director de la organización ambientalista informó también que, antes del inicio del proyecto, se le notificó a la Convención Ramsar de las afectaciones que se iban a dar en el área protegida. “Vino María Rivera, Consejera principal para las Américas de la Convención Ramsar y fuimos al terreno. Al final elaboró un dictamen y lo entregó a la SERNA. Lo que dijo fue que el proyecto podía ejecutarse, pero bajo varias condiciones. Entre ellas, buscar otras 311 hectáreas, que es el área del proyecto, en un sitio aledaño para anexarlo como sitio Ramsar. Actualmente, el IHT está evaluando otros cuerpos de agua que contengan las funciones similares de los humedales para anexar la cantidad requerida al Parque Jeannette Kawas”, concluyó Zavala.

“No queremos ese tipo de desarrollo”

Pese al avance de las obras y el inicio de la segunda etapa de los trabajos, la protesta contra el proyecto no se ha detenido. El mismo Eduardo Zavala de PROLANSATE reconoce que los aspectos sociales del proyecto son muy débiles. “La parte social es la que más nos preocupa y es una debilidad muy grande que tiene el proyecto. Falta ver como las comunidades van a ser verdaderamente beneficiadas. El mismo proyecto no lo sabe. Está en camino la elaboración de una estrategia, pero nadie sabe de verdad cómo van a participar las microempresas locales o cómo se va a involucrar el recurso humano”.

Múltiples son las denuncias presentadas por varios sectores de las comunidades garífunas: despojo de tierras comunales, corrupción en los patronatos, represión y amenazas, daños ambientales, aumento de la vulnerabilidad ante el cambio climático, pérdida de la cultura y de la idiosincrasia ancestral garífuna, usurpación de los recursos naturales y divisiones internas. En fin, un proyecto y un modelo turístico hechos a la medida del gran capital, que benefician a unos pocos y que dejan más pobreza y subdesarrollo para la inmensa mayoría de la población.

Según Martina Meléndez, ex directiva del patronato de Tornabé, el despojo de las tierras de las comunidades garífunas inició en los años

Pese al avance de las obras y el inicio de la segunda etapa de los trabajos, la protesta contra el proyecto no se ha detenido. Múltiples son las denuncias presentadas por varios sectores de las comunidades garífunas: despojo de tierras comunales, corrupción en los patronatos, represión y amenazas, daños ambientales, aumento de la vulnerabilidad ante el cambio climático, pérdida de la cultura y de la idiosincrasia ancestral garífuna, usurpación de los recursos naturales y divisiones internas.

noventa, con el gobierno de Rafael Leonardo Callejas. “Comenzó la corrupción. Tornabé no tenía un título de dominio pleno y algunos de los líderes de la comunidad convencieron a la gente, diciéndoles que si vendían las tierras al proyecto turístico les iban a entregar el título sobre el resto de la tierra. Les pagaron una miseria y el dinero quedó en pocas manos. Ahí comenzó el problema. La gente cambió. Tanta es ahora la ambición por las tierras colindantes con el proyecto *Bahía de Tela* que hasta entre nosotros hay serios conflictos y divisiones. El garífuna no es así, no es su naturaleza. Somos personas que nos protegemos los unos a los otros, pero ahora es diferente y la ambición se ha adueñado de nuestras comunidades”, subrayó Meléndez.

Emblemático es el caso de Esteban Güity, quien tenía una propiedad de casi 30 manzanas justo donde iban a construir el proyecto. “Mi papá vendió alrededor de 20 manzanas y negoció con el IHT para que le dejaran 8 manzanas de tierra y casi 200 metros de playa. Cuando la comunidad obtuvo el título de dominio pleno, el patronato quiso adueñarse de nuestras tierras. Fuimos a los tribunales para que desmembraran nuestra propiedad del título, pero perdimos el juicio. Ahora nos están haciendo la vida imposible”, asegura Mauricio Güity.

Según el joven garífuna, el patronato de Tornabé comenzó una campaña en contra de su familia. “Nos cortaron la luz y el agua potable. Hicieron de todo para que los turistas no pudiesen llegar al lugar y nos están amenazando con desalojarnos violentamente. Es un milagro que todavía no se han producido muertes. Hasta nos dimos cuenta que alguien puso en venta nuestra propiedad por Internet. La gente de la comunidad está siendo engañada y manipulada por el patronato, y es obvio que hay un gran interés por esa tierra, porque colinda con el proyecto *Los Micos Beach and Golf Resort*. Quieren que nos desesperemos, que entreguemos la tierra para después venderla y hacer un gran negocio”, dijo Güity.

Sobre ese caso, la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH) tomó posición. “Vamos a estar muy pendientes de este caso. La familia Güity está en quiebra por los gastos del juicio y firmaron un poder a OFRANEH para que defienda su propiedad. El patronato sigue manipulando la comunidad en contra de Esteban Güity y puede correr sangre. Nosotros no queremos eso”, dijo Alfredo López, vicepresidente de OFRANEH.

La organización garífuna responsabiliza al megaproyecto turístico por lo que está pasando: “Antes de que llegara el proyecto la gente estaba tranquila. Con las primeras ventas de tierra y el desarrollo del proyecto *Bahía de Tela* iniciaron los problemas y la carrera de la gente para vender.



Martina Meléndez, ex directiva del patronato de Tornabé.



Mauricio Güity, comunitario de Tornabé, Tela.

Se comenzó a crear confusión entre la gente, falsas necesidades y iniciaron a perder su autoestima, su cultura, a despertar la ambición. Una ambición que ha ido creciendo y ha generando divisiones, conflictos. El patronato ya no quiere conformarse con los confites que le dieron. Quiere más y el IHT está detrás de ellos, instigando para encender esta llama y aprovecharse lo más posible de la confusión. Es por eso que OFRANEH va a estar en medio de este conflicto. Queremos evitar una escalada de violencia”, aseveró López.

El vicepresidente de OFRANEH denunció también la represión contras aquellas organizaciones que siguen luchando contra el desarrollo de *Los Micos Beach and Golf Resort*. “Es una represión latente, con amenazas constantes. En Tornabé tenemos muchos amigos, pero también muchos enemigos dispuestos a hacer cualquier cosa para poder detener todo lo que perciben como una amenaza contra sus intereses. Recibimos llamadas telefónicas en la oficina de OFRANEH o en nuestras propias casas. Nos dicen de todo. Además, hay casos de acusaciones y demandas falsas en los tribunales. Sin embargo, no nos van a detener”.

Comunidades en venta y en pie de lucha

Otro caso emblemático del despojo de tierra es la comunidad de Miami. Según explicó Alfredo López, “toda esta tierra era de la comunidad de Miami y ahora se perdió. La vendieron al IHT para desarrollar el proyecto turístico, pero de forma ilegal, lo cual demuestra la corrupción que existe en Honduras. Hasta sometimos una petición ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington, solicitando medidas cautelares para Miami y Tornabé. Queríamos investigar la ilegalidad del procedimiento de la venta de tierra. Sin embargo el gobierno de aquel entonces hizo un acuerdo con una organización de la zona (ODECO) para entregar a Miami el título de dominio pleno a cambio de las tierras. Prácticamente vendieron las tierras donde actualmente está la comunidad a un precio ridículo, y se quedaron con otra parcela que fue objeto de negocios sucios”.

Según OFRANEH, esa tierra fue sucesivamente donada a los mismos inversionistas del proyecto *Bahía de Tela* y sucesivamente vendida al IHT, que luego volvió a venderla a DTBT. “En cada venta hay un gran movimiento de dinero y ahora la gente de Miami se quedó sin tierra, sin dinero y puede ser desalojada en cualquier momento. Miami está destinada a desaparecer y las infraestructuras que el proyecto está poniendo no son para la comunidad, sino para una futura etapa del proyecto turístico mismo”, opinó el vicepresidente de OFRANEH.



Alfredo López, vicepresidente de OFRANEH.

A pocos kilómetros de Miami está la comunidad de Barra Vieja, el mayor dolor de cabeza para los impulsores del proyecto *Los Micos Beach and Golf Resort*. José Armando Santos, presidente del patronato de Barra Vieja, no cree que el proyecto turístico le traiga beneficios a la comunidad. “Han venido para engañar al pueblo. El proyecto *Bahía de Tela* es para los ricos y no para los pobres. Una vez que esté terminada la segunda etapa van a cercar todo y ninguno de nosotros va a tener acceso. Vinieron acá y querían pasar por nuestra tierra para llevar las tuberías del agua y la electrificación hasta la comunidad de Miami. Les dijimos que estaba bien, pero que también nosotros queríamos ser beneficiados, porque no tenemos ni agua, ni luz. Nos dijeron que no se podía y entonces no les permitimos pasar. Lo que de verdad quieren son nuestras tierras y estamos indignados. Como somos una comunidad que no se vende nos ven como enemigos. Somos una comunidad pequeña de aproximadamente 127 familias, pero nos vamos a defender”.

Los habitantes de Barra Vieja denunciaron también las malas condiciones de trabajo y la violación de las leyes laborales durante el desarrollo de la primera fase del proyecto. Según cuenta Nahúm Padilla, uno de los miembros de la comunidad de Barra Vieja, “me contrató *Intrec Honduras*, una compañía salvadoreña que trabajaba para *Astaldi Columbus*. Trabajé en tuberías a lo largo de cinco meses. Entraba a trabajar a las 7 de la mañana y salía a las 5 de la tarde. Muchas veces tocaba quedarnos hasta las 7. El trabajo era duro y me pagaban 17 lempiras (90 centavos de dólar) por hora y siempre había un gran descontrol sobre el cálculo de las horas extras. Casi nunca las pagaban. El pago era quincenal y al mes lograba ganar entre 3.400 y 3.500 lempiras (185 dólares). Una miseria y pese a que en el contrato aseguraban pagar el salario mínimo, nunca respetaron esta cláusula.”

El mismo Padilla explica que aunque la empresa pagaba las prestaciones sociales, sin embargo era tajantemente prohibido quejarse. “Si un trabajador reclamaba los jefes se enojaban y lo despedían. Tampoco se respetaban las normas de salud e higiene laboral. Prometían mejorar las condiciones de trabajo pero nunca cumplían. Nunca existió un sindicato y ni se hizo el intento de conformarlo. Cada quien buscaba la manera para arreglársela y no ser despedido. Si me volviesen a contratar no creo que iría, porque no se puede trabajar en estas condiciones. Lo que hacían era un robo al trabajador, una estafa que le hacen al pueblo.”

¿Beneficios para quién?

Ante las declaraciones de DTBT y el IHT acerca de los beneficios que el proyecto turístico va a traer a las comunidades garífunas, la reacción de



José Armando Santos, presidente del patronato de Barra Vieja.

varias de las personas entrevistadas fue muchas veces de incredulidad. En una nota enviada por OFRANEH a este medio, la organización garífuna señala que: “El modelo de turismo de enclave nunca va a traer beneficios verdaderos para nuestras comunidades. Nunca se socializó de verdad el proyecto. Más bien se manejó entre los impulsores del proyecto mismo y los dirigentes de algunos patronatos o patronatos paralelos. Empresarios convertidos en supuestos líderes, que ven el turismo como sinónimo de desarrollo, sin tener en consideración el esquema de exclusión que conlleva el turismo de enclave. Es obvio que el cambio de diseño en cuanto al tamaño del proyecto está ligado con la crisis financiera internacional. Además, en un futuro cercano se tendrá cambio de comportamiento en los patrones de consumo, como consecuencia de las políticas que tendrán que surgir en cuanto al cambio climático. La tasa tobin, o tasa de carbono, que se incluirá a los boletos aéreos, hará mella en el movimiento global de turistas”.

“No obstante – continúa la nota –, los cambios cosméticos conservan el relleno de 87,5 hectáreas para un campo de golf, con consecuencias graves para las comunidades circunvecinas. Para nosotros es el punto álgido del proyecto: la destrucción de un humedal supuestamente protegido por Ramsar (722) y la amenaza que representa para el frágil ecosistema hídrico en la zona. A pesar que la escala del proyecto ha supuestamente variado, no reconsidera la intervención antropogénica en un área protegida. La errática política ambiental del proyecto posee la firma del desarrollo insostenible, y se mantiene la postura de destruir el humedal con un relleno, situación que ante los huracanes y tormentas tropicales puede desencadenar la destrucción de las comunidades de San Juan, Tornabé y Miami”, concluye OFRANEH.

Sin embargo, es un hecho que buena parte de algunas comunidades vean el proyecto de *Bahía de Tela* como una oportunidad. Según Martina Meléndez, “Hay parte de la comunidad de Tornabé que está realmente emocionada, porque al ver las obras de infraestructuras que están haciendo cree que de verdad va a tener un beneficio. Socializaron el proyecto mostrando solamente las cosas bonitas, pero nunca la otra cara de la moneda. La comunidad se ha vuelto más vulnerable. Se han rellenado áreas bajas de la comunidad y ahora nos inundamos con frecuencia y han desaparecido muchos animales. También estamos viendo algo que nos preocupa mucho. Nos dijeron que en la primera fase del proyecto el 90% del empleo era para gente de las comunidades. Sin embargo, trajeron gente de afuera, de otros departamentos. Hay también un alto riesgo social. Los viernes, cuando era día de pago, ya mirábamos muchachas ofreciéndose a los trabajadores, y eso es solo el principio. Hemos visto cosas que nunca habíamos vivido antes, porque el dinero

“Estamos perdiendo nuestra cultura, nuestro territorio. La gente vende tierra que está en el título de dominio pleno de la comunidad. Es un despojo paulatino y creemos que Tornabé pueda desaparecer como comunidad garífuna. Para estos gobiernos los indígenas no tienen valor. Nos señalan de ‘negritos’, como si no contáramos nada, mientras que nosotros hemos contribuido al desarrollo social, político y económico de Honduras. Deberían de respetarnos en nuestras áreas, pero la intención es exterminarnos políticamente.”

Martina Meléndez

mueve todo, está causando ansiedad, ambición y desesperación en la población”.

“Estamos perdiendo nuestra cultura, nuestro territorio –continúa Meléndez. La gente vende tierra que está en el título de dominio pleno de la comunidad. Es un despojo paulatino y creemos que Tornabé pueda desaparecer como comunidad garífuna. Miremos la historia de Cancún. ¿Dónde están los indígenas? Para estos gobiernos los indígenas no tienen valor. Nos señalan de ‘negritos’, como si no contáramos nada, mientras que nosotros hemos contribuido al desarrollo social, político y económico de Honduras. Deberían de respetarnos en nuestras áreas, pero la intención es exterminarnos políticamente.”

Proyecto Mesoamérica y OFI

La Estrategia Nacional de Turismo Sostenible (ENTS) ha despertado la preocupación de varios sectores de la sociedad hondureña, sobre todo en vista de la implementación de por lo menos cuatro enclaves turísticos, cuyo desarrollo está ligado a financiamientos de organismos financieros internacionales (BID, BM y BCIE) y la cooperación internacional (España y Taiwán).

Según Bertha Cáceres, coordinadora nacional del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), esta decisión del gobierno no debe de extrañar. “Es una lógica de privatización que se enmarca en el fracasado modelo neoliberal. Estos enclaves turísticos de consorcios y transnacionales ven el turismo como una nueva gran fuente de ganancia, le dan un matiz ecológico y es una de las tantas causas del golpe de Estado. Además, es parte del Proyecto Mesoamérica, detrás del cual se oculta el antiguo y también fracasado Plan Puebla-Panamá (PPP). Tal como los tratados de libre comercio (TLC), el Acuerdo de Asociaciones (AdA), esos planes buscan explotar y privatizar nuestros recursos, saquear nuestra biodiversidad. Es un concepto de desarrollo que no compartimos y que ya no tiene cabida en este planeta, porque significa depredar la vida, los derechos, nuestras riquezas y nuestra culturas indígenas y negras”, dijo Cáceres.

La directiva del COPINH denunció también que muchos de estos proyectos turísticos son supuestamente financiados por organismos financiaron internacionales y la cooperación internacional. “La verdad es que son préstamos, así que al final es siempre el pueblo a financiar proyectos que hacen más ricos a los ricos y más pobres a los pobres. Hemos comprobado y somos testigo de cómo el BID y el BM han pretendido impulsar la titulación individual de la tierra, cuando ya existe



Bertha Cáceres, coordinadora nacional del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH).

un título comunitario, para que la gente entre en esta lógica de venta de tierra y de mercado capitalista. Ha habido muertos y comunidades expulsadas. El BM y el BID son cómplices de la violación de los derechos humanos, territoriales y culturales de los pueblos indígenas. Estos organismos deberían desaparecer y hay que crear otros dentro de una lógica de dignidad, humanidad, desarrollo integral, participativo y humano”.

El COPINH tampoco comparte el concepto de sostenibilidad con el que se presenta el turismo de enclave en Honduras. “Un concepto de desarrollo neoliberal y privatizador no puede ser sostenible. Es una contradicción, porque el espíritu con que están hechos estos proyectos es de destrucción. Tal como ocurre con los proyectos de minería y de concesión de ríos para la construcción de represas, lo que hay son desplazamientos y migración de poblaciones. Es un discurso hipócrita y son más de 500 años que las poblaciones indígenas vivimos esta situación”.

Finalmente, ante las divisiones y los conflictos internos de las comunidades, Cáceres remarcó que hay que ser muy abiertos y abiertas. “El golpe nos enseñó muchas cosas. Se generó la Resistencia, la demanda de una Constituyente y de una refundación del país. Además no estamos sólo resistiendo, sino haciendo propuestas que toquen los problemas estructurales de Honduras. En ese proceso de defensa de recursos tan vitales como la territorialidad, los bosques, el agua, la biodiversidad, la cultura y arte, debemos de estar todos y todas. Si es cierto que las empresas han creado ciertas divisiones, la mayoría de la gente entiende este proceso del coloniaje y lo rechaza. Entiende cuáles fueron las verdaderas causas del golpe. Debemos seguir articulándonos, coordinándonos, haciendo creación colectiva de pensamiento y de propuestas, sin dejar de ser críticos antes los errores que podamos tener, dando espacio a todas las voces históricamente excluidas. La organización, la educación, la formación, el poder de información que podamos generar son fundamentales para estas luchas”, concluyó.

“El golpe nos enseñó muchas cosas. Se generó la Resistencia, la demanda de una Constituyente y de una refundación del país. Además no estamos sólo resistiendo, sino haciendo propuestas que toquen los problemas estructurales de Honduras. En ese proceso de defensa de recursos tan vitales como la territorialidad, los bosques, el agua, la biodiversidad, la cultura y arte, debemos de estar todos y todas”.

Bertha Cáceres

Referencias bibliográficas:

¹ Thomas Viehweider (2007): “Bahía de Tela: Honduras y el avance del Plan Puebla Panamá”, *Boletín CIEPAC*, num. 547.

<<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=547>>

² Informe técnico de la Fundación PROLANSATE al estudio de impacto ambiental del proyecto Los Micos Beach & Golf Ressor, Tela, 28 de septiembre de 2005.

<<http://www.scribd.com/doc/37866722/Comentarios-PROLANSATE-Informe-Fina-EIA-1>>

ALBA SUD es una organización catalana especializada en investigación y comunicación para el desarrollo. Su sede social se encuentra en Barcelona, pero tiene presencia permanente en Nicaragua, El Salvador y México, y su ámbito geográfico de actuación prioritario es el área de Centroamérica y El Caribe. Fundamentalmente lleva a cabo investigaciones y producciones audiovisuales en base a una serie de programas temáticos: Turismo Responsable; Soberanía Alimentaria; Recursos Naturales y Cambio Climático; Comunicación para el Desarrollo y Educación para el Desarrollo; Construcción de Paz y Derechos Humanos.